

VENDIMIA 90

Cosecha normal y precios en picado

por PEDRO IGNACIO SALCEDO

Cronológicamente, la vendimia dio comienzo en nuestra localidad, al igual que el pasado año, hacia el 17 de septiembre y esta campaña se ha caracterizado por los siguientes puntos:

— Una cosecha más normal en comparación con los dos últimos años.

— Una baja cotización en el precio de la uva, con respecto a esos años.

— Una calidad bastante considerable.

— Un tiempo meteorológico muy bueno.

La cosecha del 90 fue algo más normal que en años anteriores, debido principalmente a que las viñas salieron más húmedas de invierno (352 l/m² noviembre 1989 a octubre 90), la cuaja ha sido bastante buena, las heladas no fueron tan dañinas como al principio se creía. La ausencia total de tormentas en el verano y la lenta y excelente maduración que éstas tuvieron, fueron causas que contribuyeron a ello.

Por otra parte, también hay que decir que la zona de regadío que sustenta muchas economías solaneras, tuvo unos rendimientos muy altos, de los mayores que se recuerdan.

El precio de la uva, otro año más, y ya van dos, cayó en picado, fijándose en nuestra localidad al precio de 1,50-1,55 (según bodegas), mientras que en Valdepeñas se cotizó a 1,95 ptas. grado baumé para la uva blanca y 3,60 para la tinta, precios irrisorios y desacon-



sejables para mantener cierta rentabilidad a la agricultura en nuestra comarca.

Por lo tanto, lo mismo da que vengan años, más o menos productivos, pues la pauta de los precios la marca la cantidad de producción, no yendo de acuerdo con el resto de los productos, perdiendo en consecuencia el agricultor poder adquisitivo.

Este año, a diferencia del anterior, no se llegó a un acuerdo en la fijación de los precios entre industriales y viticultores, estableciéndose lo estipulado por los primeros, pecando por tanto de conformistas los segundos.

La calidad fue muy alta, debido a las condiciones climatológicas que este año no malograron el cultivo, con unos rendimientos en mosto bastante elevados.

Tan sólo en zonas de terrenos pedregosos o poco profundos, la uva menguó un poco, debido a esa ausencia de lluvias en los meses estivales, con solo 20 l/m² en esos tres meses.

En cuanto al grado de azúcar de la uva, éste parece que fue algo mayor que en el año anterior en nuestra localidad, debido sobre todo a esa lenta maduración.

El tiempo meteorológico a lo largo de la vendimia fue bastante bueno, con ausencia casi total de lluvias, tan sólo alguna lluvia nocturna poco intensa, que no impidió para las tareas de recogida al final de campaña y unas temperaturas muy suaves, sin fríos ni bochornos.

Ya para terminar, decir que este año hubo en Valdepeñas un control exhaustivo por parte de los veedores mandados por el Consejo Regulador de la Denominación de Origen, tanto en las puertas de las bodegas, como en el límite del término de esta denominación y de los problemas que más de un proveedor tuvo en descargar; otros, ni siquiera pudieron hacerlo y es que la diferencia de casi 5 pesetas kg. entre esa localidad y la nuestra ya pesa.